

Intervención del Presidente de la República en Reunión con Alcalde de París y Chilenos Residentes

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,
AL REUNIRSE CON CHILENOS RESIDENTES Y EL ALCALDE DE PARIS,
BERTRAND DALANOE

PARÍS, 18 de abril de 2001

Es una tarde importante para todos, porque aquí quiero agradecer, en primer lugar, las palabras cariñosas con que me ha recibido el alcalde de París. Pueden entenderse esas palabras de bienvenida como las palabras que indica el protocolo de un alcalde a un Jefe de Estado extranjero que visita, pero aquí lo que hemos tenido es un ejercicio de una democracia que se hace universal. Aquí, como Jefe de Estado, me he reunido con la colonia chilena, con los que aquí viven, con los chilenos que han devenido en parte franceses, con aquella fuerza de la cultura francesa que ha entrado también en ustedes, representantes de la cultura chilena.

Aquí, esta tarde, en definitiva, estamos cada uno de nosotros llegando a ser ciudadanos del mundo, del mundo que cree en la democracia, en los derechos humanos, en la igualdad, en la justicia social. Nos sentimos orgullosos de estar acá en este hotel de Ville, con un alcalde que encarna, a través de sus palabras, una ciudadanía del mundo.

El alcalde ha señalado su alegría que éste es el primer Jefe de Estado extranjero que recibe. Yo quiero decirle al alcalde de mi alegría, porque ésta es la primera vez que estoy en un municipio recibiendo a la colonia chilena. Eso habla de una forma distinta de entendernos, eso habla de una forma distinta de entender cómo se hace en el mundo concreto y cotidiano la hermandad entre aquellos que luchamos por un propósito común.

Y aquí, en los rostros de cada uno de ustedes, amigos chilenos, veo los rostros de cada una de las ciudades de Chile que aquí se anidan en esta ciudad de París, con la impronta, el orgullo de la raíz que ustedes encarnan desde cada rincón de Chile.

Y porque estamos viviendo en un mundo que se integra y se hace más rico, es que queremos, entonces, como les decía, una modificación constitucional para que puedan ser ciudadanos franceses y no por eso perder la ciudadanía de Chile, para que puedan estar aquí, pero porque piensan y aman en Chile, también podemos entonces decir "sí, queremos la contribución de ustedes y que mañana también puedan votar en las elecciones en Chile".

Y porque viven aquí y piensan allá, y porque los parientes de ustedes de allá piensan en ustedes aquí, es que también se han incorporado a tareas que se han hecho. Y yo quisiera aquí agradecerles, en nombre de mi esposa, el esfuerzo que ustedes han hecho para participar activamente en esa campaña "Sonrisa de Mujer", porque es una campaña que apunta a la dignidad de la mujer, que apunta a cómo somos solidarios y cómo somos capaces de apoyar a aquéllas que con condiciones difíciles quieren salir adelante.

Es que esa campaña pone en el centro del acento la dignidad del ser humano. Y por eso ha tenido el éxito que ha tenido. No importa las fronteras, no importa los lugares donde estemos, hemos aprendido que donde quiera que haya un ser humano podemos tenderle la mano para mejorar la dignidad de todos nosotros. Ese es nuestro esfuerzo, esa es nuestra lucha por eso estamos aquí esta tarde.

Pero ésta es una tarde también, estimado amigo alcalde, para alegrarnos por la vida, para alegrarnos por la creatividad y la imaginación, y por eso hemos querido aquí, con la compañía de todos ustedes, honrar a algunos que han sido esenciales para el avance y el desarrollo de la cultura, del enriquecimiento de Chile y Francia, del aporte que desde allá se ha podido hacer aquí.

Y por eso, entonces, esta tarde hemos querido entregarle a cuatro distinguidos personeros de la cultura universal que han sido capaces de hacer su aporte allá y aquí en Francia, y con todos ustedes, entonces, al entregarles la Orden Gabriela Mistral, lo que estamos haciendo es un reconocimiento que hace Chile a aquellos chilenos ilustres que nos han dado orgullo de ser, precisamente, sus compatriotas.

Gracias señor alcalde por esta recepción, gracias por permitirnos tener esta reunión, y gracias a todos ustedes, compatriotas míos, por acompañarnos en esta tarde en que reafirmamos la amistad de Chile y Francia, y hoy podemos decir "nos sentimos todos chilenos, nos sentimos todos parisinos, nos sentimos todos ciudadanos del mundo". Muchas gracias.